

Aprendizaje Cooperativo

Título: Aprendizaje Cooperativo. **Target:** Magisterio. **Asignatura:** Psicología de la Instrucción. **Autor:** Alberto Bartolomé Díaz, Licenciado en Psicopedagogía.

El aprendizaje cooperativo se convierte en una necesidad y una estrategia para desarrollar habilidades sociales en los alumnos. Para que el trabajo que se da en el aula sea cooperativo es necesario enseñar a los alumnos a trabajar en grupo para alcanzar una meta y aprovechar al máximo el aprendizaje.

En este tipo de aprendizaje se les da la oportunidad a los alumnos de enseñar y aprender en cooperación, de tal forma que se convierten en sujetos activos del proceso educativo.

El rol del alumno no es solo garantizar su propio aprendizaje sino que, al formar parte de un grupo también debe cooperar en el aprendizaje de sus integrantes. Es decir, son los alumnos los que jugarán roles como ayudantes o tutores.

Como por ejemplo en este caso: el profesor manda una actividad e indica lo que tiene que hacer cada miembro del grupo, asimismo cada uno se hace responsable de solucionar lo que se le manda y a continuación se ponen en común los resultados. Por lo tanto, podemos hablar de aprendizaje cooperativo cuando los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás.

Si nos centramos en el aprendizaje cooperativo bajo el enfoque de atención a la diversidad, este aprendizaje se convierte en una estrategia instruccional muy importante que facilita el trabajo con alumnos que presentan necesidades específicas de apoyo educativo (neae) y su integración escolar.

Pero para que este aprendizaje sea favorable dentro del marco de la diversidad es importante que cuando se trabaje en grupos, la proporción de alumnos con neae debe ser de 1 a 3 en cada grupo. Además los materiales que se utilicen deben estar adaptados a sus necesidades, de lo contrario se corre el riesgo de que estos alumnos se sientan rechazados si tienen demasiadas dificultades para participar en las dinámicas de trabajo corriente.

Hay que tener en cuenta también la clase de interacciones que se dan entre los alumnos. Pueden distribuirse tareas o discutir puntos de vista. Durante todos esos encuentros, además, las relaciones afectivas entran en juego constantemente y pueden potenciar o dar al traste con toda la dinámica cooperativa. Los profesores deben prestar especial atención a lo que ocurre en estas interacciones, ya que los alumnos con neae, por lo general, parten desde peores posiciones a la hora de interactuar con sus compañeros.

La finalidad básica del trabajo cooperativo es la contribución al éxito del grupo siempre dentro de las posibilidades de cada uno y que se valore el éxito de los compañeros como el suyo propio. En este caso que se trabaja con alumnos con neae hay que asegurarse de que estos alumnos se den cuenta de lo que han aportado a su grupo y lo que han conseguido por sus propias capacidades.

Con estas estrategias se favorece la interacción social y se consigue un clima de adaptación en el aula.

En la interacción profesor alumno, la enseñanza no debe verse como una simple instrucción por parte del profesor para que el alumno desarrolle sus capacidades sino es una estrategia para guiar y ayudar ese mismo proceso de enseñanza.

La ayuda que debe prestar el profesor es permitir que sus alumnos construyan sus propios esquemas de conocimiento y guiarles en la forma de hacerlo.

Para que esto se pueda llevar a cabo, es imprescindible un trabajo previo del profesor con la clase. Es decir, un progresivo traspaso del control en el aprendizaje del profesor a los alumnos para que se logre una respuesta educativa óptima.

Cuando se produce este traspaso de control, hay que tener en cuenta una serie de rasgos del grupo para que el trabajo sea positivo. Una de las más importantes es que debe haber una interdependencia positiva. Esto es que todos trabajen para conseguir una meta, no son rivales en el aprendizaje sino que todos colaboran en él.

En este caso que hablamos de grupos que poseen diversas capacidades, tenemos que tener en cuenta que se respeten los tiempos que necesite cada uno. El profesor deberá establecer un tiempo prudencial para que se respete esta condición.

En el aprendizaje colaborativo se consigue que el alumno aprenda a aprender, se fomenta la responsabilidad para llevar a cabo su tarea y colaborar con sus compañeros, se mejora la comunicación lingüística ya que deben compartir ideas con sus iguales y uno de los aspectos más importantes: se refuerza su propia autoestima. El desarrollo de todos estos aspectos le servirá para todos los ámbitos en los que se desarrolle el alumno.

Un ejemplo de aprendizaje cooperativo es el que se da en la siguiente situación en clase de lengua con alumnos de primaria: en la clase, el profesor elige a alumnos para que actúen de tutores y otros de alumnos.

Para la elección se tendrá en cuenta el tema de estudio y cual es el alumno más aventajado en el tema.

Esta técnica se lleva a cabo en 2º de Primaria para ayudar a los que tienen mayor dificultad en la lectura. Se les sienta juntos y el que hace de tutor ayuda en la lectura al compañero. El profesor siempre supervisa la actividad.

Con esta tarea se consigue que los alumnos colaboren entre sí, al mismo tiempo que los alumnos que actúan de tutores se sienten más responsables y aumenta su autoestima.

Cuando los alumnos menos aventajados mejoran, estos pueden hacer el papel de tutores con otros. Esta técnica permite que el alumno se motive y progrese en la tarea que nos hemos propuesto. ●